

Propuesta de abordaje:

## **“Todo hombre tiene un Nombre” (Zelda)**

Más allá de los números inaprensibles y de los actos de valentía de grandes personajes, insistir en dar nombre a cada persona constituye en sí una manera de abordar el tema de la Shoá. Recuperar los relatos y las historias de los que vivieron en aquellos tiempos constituye una misión fundamental en relación a la memoria y un compromiso como educadores con aquellos que decidieron dar testimonio.

A través de testimonios, cartas o poesías, pueden vislumbrarse las historias, las pequeñas proezas personales y las acciones cotidianas que buscaban dignificar la vida frente al horror de la Shoá. Reconstruir estas narrativas nos permite dotar a la historia de rostros humanos.

Las postrimerías de los tiempos en los que los sobrevivientes testimonian nos obligan a plantearnos la relación entre la Shoá y la historiografía. Aarón Appelfeld se pregunta: “¿Qué sucederá cuando ya no queden testigos de aquel momento?” Y arriesga: “No debemos dejar el recuerdo de la Shoá en manos de los historiadores solamente; llegó la hora de la creatividad artística”.

De aquí que, desde el Merkaz Iehuda Amijai, nos propongamos recuperar la multiplicidad de historias a veces anónimas, darles nombre a los relatos, los dibujos de los niños, las poesías... Reafirmando así nuestro compromiso con la memoria de la Shoá, pero también convirtiéndonos en el eslabón testimonial hacia las futuras generaciones.

Merkaz Iehuda Amijai